

City University of New York (CUNY)

## CUNY Academic Works

---

Publications and Research

New York City College of Technology

---

2020

### La dialogicidad en la tesis doctoral y el artículo de investigación escritos en inglés y español en Medicina

David Sánchez-Jiménez

*CUNY New York City College of Technology*

[How does access to this work benefit you? Let us know!](#)

More information about this work at: [https://academicworks.cuny.edu/ny\\_pubs/635](https://academicworks.cuny.edu/ny_pubs/635)

Discover additional works at: <https://academicworks.cuny.edu>

---

This work is made publicly available by the City University of New York (CUNY).

Contact: [AcademicWorks@cuny.edu](mailto:AcademicWorks@cuny.edu)

## **Título**

La dialogicidad en la tesis doctoral y el artículo de investigación escritos en inglés y español en Medicina

Dialogicity in doctoral theses and research articles in medical journals written in English and Spanish

## **Autoría**

David Sánchez-Jiménez

## **Filiación institucional**

CUNY-New York City College of Technology  
Nueva York, Estados Unidos

*El proyecto pudo ser realizado gracias a una beca otorgada por PSC-CUNY (Cycle 51) 63650-00 51, en conjunción con The Professional Staff Congress y The City University of New York.*

## **Resumen**

Esta investigación presenta una perspectiva intercultural (español e inglés) en el ámbito de la escritura científica médica sobre la interacción que ocurre entre el escritor y la audiencia que recibe el texto. De modo más específico, se estudian las diferencias dialógicas que ocurren en los géneros de la tesis doctoral y el artículo de investigación en Medicina desde el modelo metadiscursivo interpersonal propuesto por Hyland (2005, 2008). El corpus se compone de 40 textos, divididos en 20 escritos expertos (artículos) y 20 de posgrado (tesis). Se analizan los rasgos pragmalingüísticos que contribuyen a la construcción y la negociación de las relaciones sociales en los textos científicos de la disciplina médica, los cuales inciden en la proyección del posicionamiento de la voz del autor en el escrito y el rol activo que mantiene en la comunicación mediante el uso estratégico de elementos atenuantes, intensificadores, marcadores de actitud, autorreferencias, pronombres personales, directivos, evidenciales y preguntas (Hyland, 2005). Los resultados del estudio señalan diferencias evidentes entre la forma de usar estos recursos discursivos tanto en las lenguas como en los géneros analizados en el estudio.

## **Abstract**

This research provides an intercultural perspective (Spanish and English) in the field of medical scientific writing on the interaction between the writer and the audience. More specifically, we examine the dialogic differences that occur in the genres of doctoral theses and research articles in Medicine based on Hyland's (2005, 2008) interpersonal metadiscursive model. The corpus comprises forty (40) texts, half of which are articles written by experts and the other half are theses written by postgraduate students. We analyze the pragmalinguistic features that contribute to the construction and negotiation of social relations in medical scientific texts, which influence the position of the author's voice in his/her writing and the active role he/she keeps to communicate by using strategies, such as intensifiers, attitude markers, self-references, personal pronouns,

directives, evidentials and questions (Hyland, 2005). The study finds clear differences in the use of discursive resources both in the languages and in the genres.

## **Palabras clave**

Dialogicidad; metadiscursos; recursos interaccionales; discurso académico y profesional; análisis aplicado de géneros médicos.

## **Keywords**

Dialogicity; metadiscourse; interactional resources; academic and professional discourse; Medical applied genres analysis.

## **1. Introducción**

El presente estudio investiga los aspectos dialógicos en dos géneros del discurso médico especializado desde una perspectiva intercultural (inglés y español), la tesis doctoral y el artículo de investigación. Nuestro objetivo en este trabajo exploratorio consiste en describir los diferentes recursos interpersonales utilizados por estudiantes de doctorado y escritores expertos que publican en revistas especializadas con el fin de comunicar los resultados de sus trabajos a sus colegas en la disciplina médica.

La investigación de la dialogía en la comunicación científica escrita se nos antoja necesaria frente a la visión generalizada de que este tipo de discurso se caracteriza por la neutralidad en la expresión de los juicios e ideas, la objetividad, la despersonalización y la precisión en el uso del lenguaje (Barrajón y Lavale, 2013; Gutiérrez, 2019). Numerosos estudios se oponen a esta perspectiva que insiste en la necesidad de ocultar la voz del sujeto en el texto, aduciendo —y describiendo— que existe una arquitectura persuasiva implícita que subyace a estos escritos y, en concreto, a los textos médicos que analizamos en esta investigación (p. ej. Myers, 1989; García Negroni, 2008; Hyland, 2005; Mendiluce y Hernández, 2005; Morales, et al., 2007; Sánchez-Jiménez, 2018a). En este sentido, se han estudiado aspectos discursivos en textos científicos escritos tales como la confrontación crítica (Alcaraz y Salager-Meyer, 2002), el metadiscursos (Hyland, 2005; Carrió-Pastor, 2016; Sheldon, 2018), la evaluación (Bellés-Fortuño y Querol-Julián, 2010), la voz (Fløttum, et al., 2006), la cortesía (Myers, 1989), la atenuación (Salager-Meyer, 1994; Martín-Martín, 2008), la intertextualidad (Mayor Serrano, 2006; Sánchez-Jiménez, 2020), el uso de la primera persona (Lorés-Sanz, 2006) o el propio dialogismo que abordamos en el presente estudio (Fryer, 2013; Sancho-Guinda, 2019a), aspectos todos que tienen en común la pretensión de posicionar la voz del autor en el texto y convencer a la audiencia de la validez de los resultados y argumentos expuestos en la investigación.

Si bien es cierto que el lenguaje científico se caracteriza por la elección de un lenguaje denotativo que rehúye la connotación y el adorno fútil, tampoco se debe obviar la fuerte carga persuasiva de este lenguaje debido a la frecuencia de uso de los elementos arriba mencionados. Por eso, aunque la función principal del texto científico es la de transmitir conocimiento e informar de la manera más neutra y objetiva posible de los conceptos,

teorías y resultados de una investigación, también lo es que el lenguaje en este ámbito debe ser utilizado con la finalidad última de convencer al lector de la validez de los argumentos expuestos en el estudio presentado.

En su origen, la comunicación entre científicos se establecía de forma altamente personalizada y directa por correspondencia postal (Salager-Meyer, 1999; Sánchez-Jiménez, 2017). Con el surgimiento de las revistas especializadas en el seno de las instituciones científicas aparecidas en los siglos XVII y XVIII (p. ej. *Royal Society of London*, 1662; *Académie des Sciences de Paris*, 1666), se inicia una etapa en la que se socializa el conocimiento y se establecen nuevos parámetros de investigación relacionados con la despersonalización del escrito, con preferencia de un lenguaje más sencillo, claro y preciso. Al mismo tiempo, el progresivo aumento de las revistas científicas durante los siglos XIX y XX —que sustituyen al libro como medio de difusión del saber— propició una mayor competición entre los autores con el fin de ver publicado y citado su trabajo, lo que se tradujo en un estilo cada vez más promocional del escrito científico (Gross, et al., 2002). Además de los recursos empleados con la finalidad de destacar la presencia del sujeto y de posicionar su voz para mostrar el compromiso con las ideas enunciadas en el texto, el autor comenzó también a realizar un mayor esfuerzo por dirigir al lector a través del discurso e involucrarlo en el escrito. De hecho, la dialogicidad será un aspecto fundamental dentro de la promoción de los textos, que redundará en el cuidado consciente de la imagen propia, pero que al mismo tiempo contribuye a ofrecer una imagen adecuada y respetuosa tanto de los autores mencionados en el escrito como de la audiencia que lo recibe.

En relación a esto, uno de los aspectos más significativos que garantizan el éxito de la comunicación académica y científica es el del nivel interpersonal (Vande Kopple, 1985; Hyland, 2005; 2008; Ådel, 2006) que se establece en el discurso y que sirve no solo para guiar la lectura del texto, sino también para implicar al lector en el discurso, haciéndole partícipe de las ideas compartidas en el mismo. Los recursos lingüísticos interpersonales forman parte del metadiscurso del texto, un fenómeno pragmalingüístico que tiene como premisa principal la transmisión de la información de una manera efectiva y convincente, lo que se logra mediante una adecuada organización del texto (*metadiscurso interactivo*) y el uso del lenguaje no proposicional para expresar la percepción del autor sobre los contenidos del escrito (*metadiscurso interaccional*).

La bibliografía sobre este tema es profusa en el campo médico (en español, p. ej., Alcaraz y Salager-Meyer, 2002; Morales, et al., 2007; García Negroni, 2008; Sánchez-Jiménez, 2018b), aunque no se han realizado estudios interculturales específicos entre las lenguas española e inglesa entre los dos géneros que analizamos en nuestro trabajo. Diversas investigaciones contrastivas entre estos idiomas han tenido en cuenta algunos de los rasgos metadiscursivos interaccionales —especialmente la mitigación o *hedging*— desde distintas perspectivas de análisis, principalmente desde la Lingüística Aplicada, el Análisis del Discurso, la Retórica Contrastiva y el Análisis de Corpus, en géneros como el resumen o *abstract* (Oliver, 2004; Belles-Fortuño y Querol-Julián, 2010) y el artículo de investigación (Mendiluce y Hernández, 2005; Martín-Martín, 2008; Carrió-Pastor, 2016; Sheldon, 2018).

La originalidad de nuestro estudio reside en la comparación del uso de los recursos interaccionales del metadiscurso entre estudiantes de posgrado y autores expertos en dos de los géneros más prominentes y complejos dentro de la amplia variedad de los géneros médicos (Alcaraz y Salager-Meyer, 2002; Fryer, 2013; Gotti y Salager-Meyer, 2006). Con este análisis contrastivo se persigue el objetivo específico de identificar los recursos dialógicos que utilizan los escritores profesionales y novatos para establecer vínculos de compromiso con los contenidos expresados en el texto y con la audiencia que lo recibe.

Estos datos serán útiles en la formación de futuros médicos que necesiten adquirir las convenciones retóricas de la escritura científica en el género discursivo más importante utilizado para difundir el conocimiento científico, el artículo de investigación. Las diferencias observadas en los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas con hablantes de español que escriben en inglés como L2 en contraste con escritores nativos de español y de inglés (Pérez-Llantada, 2010; Lafuente-Millán, 2014; Carrió-Pastor, 2016; Sheldon, 2018) justifican también la necesidad de desarrollar una pedagogía en este terreno. Por otro lado, Martín-Martín, et al. (2014) plantean la necesidad imperiosa de la comunidad médica por publicar sus investigaciones en inglés con el propósito de llegar a una audiencia internacional más numerosa, pues como señalan Gotti y Salager (2016), el 80% de las revistas médicas especializadas se publican en esta lengua.

## **2. Diseño y Método**

En esta investigación de carácter exploratorio se llevó a cabo un análisis textual del corpus compilado con el propósito de identificar en su contexto de uso el funcionamiento de los recursos interpersonales utilizados para expresar las estrategias dialógicas en inglés y en español en los géneros de la tesis doctoral y el artículo de investigación, escritos respectivamente por estudiantes de doctorado y escritores expertos de Medicina.

El estudio de las categorías pragmático-funcionales del metadiscurso en textos académicos y científicos ha sido una de las líneas de investigación más destacadas dentro de la Lingüística Aplicada, como comenta Hyland (2017) en un artículo reciente en el cual recuperaba 17.500 documentos sobre este fenómeno a partir de una búsqueda de *Google Scholar*. La gran mayoría de los datos sobre el metadiscurso que refiere este autor se circunscriben al ámbito académico, especialmente al artículo de investigación (con gran diferencia sobre el resto), las presentaciones en conferencias y los trabajos postdoctorales de tesis doctoral.

En el modelo de metadiscurso propuesto por Hyland (2005), esta categoría se divide en dos dimensiones interrelacionadas por su carácter interpersonal, la interactiva y la interaccional, compuestas por cinco realizaciones cada una. La primera de ellas define las relaciones que se establecen en el discurso entre las distintas partes del texto. La segunda, de la que nos ocupamos en este trabajo, hace referencia a las categorías dialógicas que los autores utilizan para asociar los contenidos de sus escritos con sus opiniones personales y la forma en que estos se vinculan con su audiencia.

En nuestro estudio, analizamos el metadiscurso interaccional definido por Hyland (2005) en un corpus compuesto por 40 textos, divididos en 20 escritos expertos (artículos) y 20 de posgrado (tesis) redactados en inglés y en español. En la Tabla 1 se pueden apreciar las realizaciones metadiscursivas que se han tenido en cuenta en el análisis de esta investigación.

RECURSOS INTERACCIONALES		
Categoría	Función	Ejemplos
Mitigadores	Matizan el compromiso con la información expuesta	Podría, quizás, posiblemente
Intensificadores	Enfatizan el compromiso con la información expuesta	En efecto, por supuesto, está claro que
Marcadores de actitud	Expresan la relación afectiva con las afirmaciones producidas	Lamentablemente, estoy de acuerdo, desafortunadamente
Marcadores relacionales	Explicitan la implicación del autor con el lector	Considere, nótese, puede ver que
Automenciones	Hacen referencia a la presencia del autor en el discurso	Yo, nosotros, mi, nuestro

Tabla 1. Modelo del metadiscurso interaccional en textos académicos (Hyland, 2005, p. 49)

Este marco metodológico multifuncional servirá para realizar el análisis cuantitativo y cualitativo de los rasgos interaccionales hallados en los textos escritos en español y para contrastarlos con aquellos empleados en los textos redactados en lengua inglesa. La comparación de los datos permitirá conocer si existen diferencias en la frecuencia y en el uso de los recursos metadiscursivos empleados en función de las diferentes características lingüísticas y culturales de estos hablantes. Un segundo contraste, esta vez relacionado con la formación académica recibida por los estudiantes de doctorado y los autores expertos para redactar los géneros de la tesis doctoral y el artículo de investigación respectivamente, posibilitará saber si existen diferencias en la expresión del posicionamiento y en el uso de las estrategias dialógicas utilizados por los escritores en sus textos, datos que se cruzarán después con los lingüísticos obtenidos en el marco antes descrito de la Retórica Intercultural.

### 3. Corpus y Análisis de Datos

#### 3.1. Corpus

El corpus se compone de un total de 40 textos divididos en cuatro subcorpus: 10 tesis doctorales escritas en inglés (DISen: 48.181 palabras), 10 tesis escritas en español (TESes: 76.658 palabras), 10 artículos de investigación escritos en inglés (RESen: 8.664) y otros 10 artículos escritos en español (ARTes: 11.845), como refleja la Tabla 2.

	N° textos	Rango	Media	N° total palabras
DISen	10	1.541–10.466	4.818,1	48.181
TESes	10	2331–13.487	7.665,8	76.658
DISen + TESes	20	-	6.241,9	124.839
RESen	10	946–1.604	866,4	8.664
ARTes	10	482–1.423	1.184,5	11.845
RESen + ARTes	20	-	1.025,4	20.509
Total	40	-	3.633,7	145,348

Tabla 2. Datos globales sobre el corpus escrito en español y en inglés

Las tesis doctorales se obtuvieron desde los repositorios *ProQuest Dissertations and Theses Database* (DISen), Teseo y Dialnet Tesis (TESes), y los artículos desde revistas especializadas indexadas en JCR y SJR con un factor de impacto igual o superior a 1.54 en el caso de los textos escritos en español (*Estudios de Bronconeumología, Gaceta Sanitaria, Medicina Clínica, Medicina Intensiva, Neurología y Revista Española de Enfermedades Digestivas*) y de 11.74 para los escritos en inglés (*New England Journal of Medicine, Annals of Internal Medicine, Journal of Clinical Oncology, Journal of Experimental Medicine, The Lancet (USA) y Journal of the American Medical Association*). El máximo factor de impacto alcanzado en las revistas españolas fue de 4,95 en *Estudios de Bronconeumología* y en inglés de 74,59 por el *New England Journal of Medicine*. Esta diferencia demarca las publicaciones de carácter nacional escritas en España de las internacionales norteamericanas, que llegan a un público más amplio y cuentan con una mayor difusión e índices de citación más elevados.

Los textos fueron seleccionados teniendo en cuenta una serie de criterios que facilitaban la comparabilidad entre los subcorpus, como las convenciones discursivas nacionales y el género (tesis defendidas y artículos publicados en Norteamérica (en los países de Estados Unidos y Canadá) y en España), la fecha de publicación reciente (2015–2020), número de páginas (126–273 en las tesis, 5–16 en los artículos) y representatividad del corpus dentro de la disciplina médica (no se seleccionaron más de dos tesis de una misma universidad ni de una misma revista especializada). El control de estos factores en el corpus garantizó que no hubiera variables externas a la lengua y al género discursivo que intervinieran en el estudio.

En un primer momento, al establecer la selección de los textos, se procedió a separar los apartados más dialógicos de la estructura de estos trabajos para su posterior análisis: la Introducción, la Discusión y la Conclusión (Swales, 2004; Bhatia, 2005). No obstante, al iniciar el análisis de estos géneros especializados encontramos que las introducciones en las tesis doctorales de Medicina escritas en inglés y en español tienen una estructura fija que varía sustancialmente de la de otras disciplinas con las que estábamos más familiarizados (Samraj, 2002; Hyland, 2008; Sánchez-Jiménez, 2018b). La mayor parte

de la Introducción la ocupaba la narración histórica de los antecedentes sobre el tema, en la que predominaban los tipos textuales descriptivo y narrativo. A diferencia de lo que ocurre con otras disciplinas, como la Lingüística o la Ingeniería, en estas se encontraba un número reducido de estrategias dialógicas, por lo que decidimos descartar este apartado en el análisis de nuestra investigación. En cuanto a la Introducción de los artículos de investigación, esta seguía una estructura más estandarizada (Swales, 1990; Samraj, 2002; Bhatia, 2005; Hyland, 2008) y el componente dialógico resultaba más relevante. Esto puede explicarse por el distinto propósito que cumple este apartado en cada uno de los géneros. Mientras que los doctorandos deben hacer un esfuerzo por demostrar al tribunal de tesis su conocimiento sobre la materia estudiada y definir explícitamente las hipótesis y los objetivos de su investigación —generalmente en subapartados independientes—, los escritores expertos se esfuerzan por establecer una mayor interrelación con el lector y con la comunidad médica a través de la intertextualidad, cuya finalidad parece perseguir la definición de un nicho de estudio con el que tratan de convencer a sus colegas de la relevancia de la investigación presentada en sus escritos.

Un caso totalmente distinto es el que ocurre con las secciones de los Resultados, la Discusión y la Conclusión, que en algunos de los trabajos seleccionados se fusionaban en uno solo o dos apartados. Por ello, decidimos combinar ambas secciones (Resultados-Discusión y Conclusión) de la tesis en la cual los aspectos relacionados con el posicionamiento y la dialogicidad se encuentran más presentes. Su estructura también varía en este género entre las lenguas y parece seguir patrones culturales distintos (Sánchez-Jiménez, 2017, 2018). Mientras que en las tesis redactadas en español es bastante común encontrar secciones independientes para la Discusión y la Conclusión, en tres de los casos seleccionados en DISen estas se fusionaron. Estos tres escritores parecen seguir el modelo de los artículos de investigación médicos, en los cuales se suprime generalmente el apartado final de la Conclusión (RESen: 8; ARTes: 9). Además, en TESes las conclusiones no se redactan, sino que se enumeran breves entradas (en un rango de 5–11 puntos de enumeración) que resumen los aspectos más relevantes de la investigación.

Con respecto al número de palabras final computadas en cada sección, solamente se contaron las propias del texto, excluyéndose los abundantes dibujos, fotografías, gráficos y tablas. Sin embargo, sí se contaron las notas de tabla y gráfico, que en muchas ocasiones contenían explicaciones detalladas sobre un aspecto de la investigación experimental equivalentes a un párrafo de texto.

### 3.2. Procedimiento de análisis

El análisis de los datos del metadiscurso conlleva una serie de dificultades intrínsecas al modelo, las cuales han sido referidas en detalle por diversos autores con anterioridad (Hyland 2005, 2017; Ädel, 2006; Ädel y Mauranen, 2010; Flowerdew, 2015). Estas directrices son ignoradas en la descripción de la metodología en gran parte de los estudios publicados en esta materia por temor a que se cuestionen los resultados de la



investigación, pero creemos que es necesario y honesto explicitarlas antes de proceder al análisis de los datos.

1. La selección de las formas metadiscursivas depende de la decisión individual de cada investigador. Así, por poner un ejemplo concreto, Mur Dueñas (2011) considera el verbo *deber* como un marcador relacional, al igual que lo hacen Lee y Casal (2014). Sin embargo, estos autores lo clasifican también en la categoría de intensificadores. Debido a que el metadiscurso es un fenómeno funcional de interpretación personal de los ítems en el contexto lingüístico, no existe una sola categoría léxico-gramatical que pueda identificarse con cada realización metadiscursiva. Además, las unidades de este sistema pueden adoptar la forma de palabras, frases, cláusulas, e incluso series de cláusulas en función de las decisiones metodológicas tomadas por cada investigador según su propio criterio subjetivo de análisis (Hyland, 2017). Sin embargo, como su computación resulta compleja, en las investigaciones de corte cuantitativo habitualmente se prefiere trabajar con unidades léxicas más fácilmente medibles, lo que lo convierte en el sistema más extendido entre los modelos metodológicos utilizados para analizar el metadiscurso (Flowerdew, 2015). En la presente investigación no solo se han tenido en cuenta las unidades léxico-gramaticales, sino que también se han identificado fragmentos más largos de metadiscurso, como en los siguientes ejemplos:
  - (a) La implicación fisiológica de los efectos de la anestesia (por ejemplo de la ventilación con presión positiva intermitente, del empleo de fármacos vasoactivos y de los efectos de la anestesia locorregional) en el paciente implica una potencial afectación del tono vasomotor y del volumen intravascular (TESes-1).
  - (b) A major question that still needs to be addressed is if the memory T and B cells are malaria-specific, as we expect them to be, and if so, what malaria Ags do they recognize (DISen-10)
2. Relacionado con el problema anterior se encuentra el de la multifuncionalidad de las unidades metadiscursivas, es decir, que una única forma puede desempeñar más de una función en un mismo contexto. En este caso, se generan dos opciones posibles de análisis: o bien computar todas esas diversas funciones sugeridas para la unidad formal analizada o, por el contrario, como sugiere Ädel (2006), elegir la principal de entre las funciones posibles. Nuevamente, esta interpretación quedará en última instancia al criterio subjetivo del investigador. En nuestro caso, aplicamos la segunda opción, excepto cuando no fue posible decidir entre una de las funciones y se optó por computar ambas referidas a la misma unidad lingüística.
3. La propia cuantificación y representación arquetípica de la muestra en los estudios cuantitativos del metadiscurso carece de sentido para otros autores (Swales, 2002; Flowerdew, 2015). Sobre esto, Flowerdew (2015) comenta que existen categorías metadiscursivas como las glosas de código que resultan infrarrepresentadas en la comparación cuantitativa de los resultados con, por ejemplo, los intensificadores. Para este autor, de nada sirve que haya un número muy superior de intensificadores en el texto, ya que la relevancia discursiva de las

glosas de código es mucho mayor en relación a las funciones textuales que desempeñan en el escrito.

4. La consecuencia fundamental de estos aspectos metodológicos —especialmente de los dos primeros mencionados— es que dificultan la comparabilidad entre los resultados obtenidos por diferentes autores en función de las medidas particulares adoptadas por cada uno de ellos en su análisis. Sin embargo, esto no tiene por qué invalidar o dañar la fiabilidad de los resultados —siempre que las decisiones metodológicas tomadas por el investigador se expongan de manera explícita, coherente y sistemática—, ya que este es un factor inherente al análisis interpretativo de fenómenos pragmáticos.

Teniendo estos puntos en cuenta, en una primera fase del estudio se clasificaron los fragmentos de texto correspondientes a las realizaciones interaccionales del metadiscurso en una selección de 30 tesis doctorales, 15 de las cuales estaban escritas en español y 15 en inglés. Se partió para ello de la definición de las categorías establecidas por Hyland (2005) y el ejemplo de los bancos léxico-gramaticales de unidades metadiscursivas aportados por Hyland (2005), Mur Dueñas (2011) y Casal y Lee (2014) para el inglés y el español, las cuales sirvieron como orientación primera para realizar el análisis contextual de las formas lingüísticas. Cada una de las unidades correspondientes a cada categoría se marcaba en el texto con un color distinto (por ejemplo, los mitigadores con sombreado de color amarillo).

A través de esta experiencia inicial se establecieron patrones de análisis y se tomaron decisiones sobre el procedimiento a seguir en cada una de las formas lingüísticas de metadiscurso halladas. Una vez familiarizados con la mecánica de análisis y descartadas las tesis que no cumplían con los requisitos mínimos estipulados (por ser excesivamente breves o por tratarse de secciones experimentales sin tejido metadiscursivo), se redujo el corpus a 20 tesis y se amplió con la selección de 20 artículos de investigación (RESen y ARTes) en una segunda fase del análisis.

Los rasgos metadiscursivos identificados en los textos se compilaron en los cuatro subcorpus definidos arriba y se etiquetaron con el *software* para análisis de datos cualitativos ATLAS.ti, que facilitó la agrupación y recuperación de los resultados para su fácil manejo durante la fase de revisión. A tal efecto, se realizó un triple análisis intraevaluador del corpus durante un periodo de seis meses y al final de este proceso se contrastaron los casos dudosos con el propósito de ampliar la fiabilidad del análisis. Por último, se calcularon los datos cuantitativos de cada realización interaccional en los cuatro subcorpus para observar cómo estas características variaban entre los grupos seleccionados en función de las variables lengua-cultura (inglés y español) y nivel experto-género (posgrado/ tesis y escritor profesional/ artículo). Para calcular estos datos se utilizó la medida normalizada de densidad por cada 1.000 palabras, que permite establecer comparaciones proporcionales entre los distintos grupos analizados.

## 4. Resultados

Los resultados globales expuestos en la Tabla 3 muestran un predominio de los mitigadores (12,64) y las automenciones (8,24) entre las categorías metadiscursivas analizadas en el estudio, siendo los marcadores relacionales (1,86) los menos utilizados de todas ellas. Estos datos ofrecen información relevante sobre las características retóricas preferidas que utilizan los científicos en Medicina para comunicarse en los géneros de la tesis doctoral y el artículo de investigación. Comprobamos así que en esta disciplina los escritores optan por persuadir a sus lectores por medio de la exposición matizada y cautelosa de los resultados hallados en la investigación —así como sus argumentos y opiniones— de manera personalizada (por medio del uso de automenciones), pero normalmente evitando imponer su punto de vista sobre el asunto tratado (para lo cual el recurso de las mitigaciones es empleado con frecuencia).

	TESes	Por 1.000	ARTes	Por 1.000	EsTotal	Por 1.000	DISen	Por 1.000	RESen	Por 1.000	EnTtotal	Por 1.000	Total	Por 1.000
M. Actitud	230	3,38	47	5,42	277	3,61	324	6,72	96	8,11	420	6,99	697	5,09
M. Relacionales	133	1,95	35	4,03	168	2,19	33	0,68	54	4,55	87	1,44	255	1,86
Automenciones	512	7,53	49	5,65	561	7,31	513	10,64	53	4,47	566	9,42	1127	8,24
Intensificadores	401	5,89	57	6,57	458	5,97	300	6,22	51	4,31	351	5,84	809	5,91
Mitigadores	719	10,57	129	14,88	848	11,06	676	14,03	204	17,22	880	14,66	1728	12,64
Total	1.995	29,34	317	36,58	2.31	30,15	1.846	38,31	458	38,66	2.3	38,38	4616	33,77

Tabla 3. Resultados globales del metadiscurso interaccional por grupos en textos médicos escritos en inglés y en español

La elevada cifra de automenciones resultaba esperable, en cierto sentido, debido especialmente a que los autores que redactan sus trabajos en inglés marcan de forma explícita el pronombre personal de sujeto en sus escritos. En cuanto a los intensificadores (5,91) y los marcadores de actitud (5,09) —con menor presencia que mitigadores y automenciones—, se observa que su distribución es poco constante y varía entre los grupos. Esto las diferencia de las otras tres categorías, que se muestran más homogéneas en el reparto de las frecuencias en los subcorpus analizados, como ilustra el Gráfico 1.

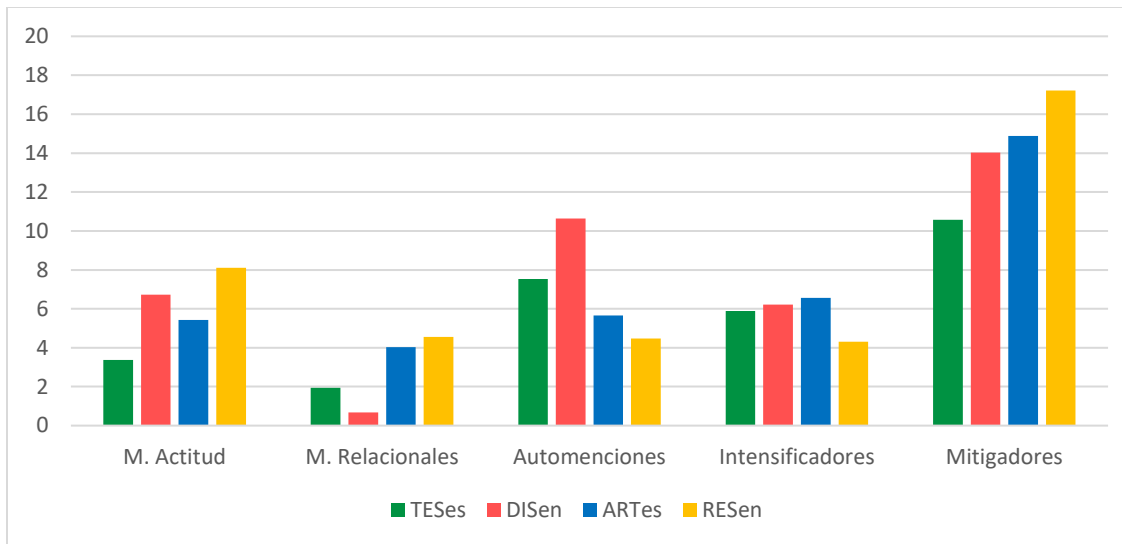


Gráfico 1. Comparación de resultados globales del metadiscursos interaccional por grupos en textos médicos escritos en inglés y en español

Entre los grupos estudiados, se aprecia cómo los escritores que redactan sus textos en inglés (RESen: 38,66; DISen: 38,31) y los expertos que lo hacen en español (ARTes: 36,58) son quienes utilizan una mayor cantidad de metadiscursos en contraste con lo que sucede con los estudiantes de posgrado que escriben en español (TESes: 29,34). Este hecho muestra una inclinación favorable de los primeros a mantener un grado mayor de interacción con el lector con el propósito de facilitar la comprensión de los contenidos expuestos en sus escritos.

#### 4.1. Mitigadores

El Gráfico 1 ilustra de forma clara las diferencias existentes entre los distintos grupos en el uso de las categorías analizadas. Casi la misma disposición de los subcorpus enunciada arriba se mantiene en el empleo de la categoría de los mitigadores, la más numerosa registrada en el estudio (RESen: 17,22; ARTes: 14,88; DISen: 14,03; TESes: 10,57). Sin embargo, son los escritores expertos en su conjunto los que hacen un uso más frecuente de este recurso interaccional.

Los estudiantes de posgrado españoles son quienes recurren con menos frecuencia a la atenuación para exponer sus ideas y describir los resultados de sus estudios, adoptando una actitud más asertiva en el texto. Este dato resulta sorprendente si tenemos en cuenta que son estos individuos quienes se encuentran en una situación de asimetría con respecto a la audiencia que va a recibir y evaluar su texto, por lo que sería esperable que se mostrasen más cautelosos en la expresión de sus ideas en comparación con los autores expertos ya consagrados en la disciplina. Por otro lado, es evidente que estos últimos también se encuentran sometidos a una fuerte presión por la necesidad de ver publicadas y citadas sus investigaciones debido a la alta competitividad existente en la comunidad discursiva médica (Salager-Meyer, 2002). Esto les lleva a adoptar un tono

atenuado que rehúya la confrontación con los colegas de la disciplina, en lugar de optar por imponer sus puntos de vista a los lectores sobre las ideas expresadas en sus escritos.

- (1) It is possible that patients who discontinue combination therapy because of AEs may still benefit from additional treatment with anti-PD-1 monotherapy, provided there is complete resolution of their AEs (RESen-3).
- (2) Aunque este tipo de medidas [...] pueden tener efectos rápidos en el uso de ciertos antibióticos seleccionados, la capacidad de estas intervenciones para modificar los hábitos de prescripción a largo plazo no está probada, y en general no son bien aceptadas porque los prescriptores suelen considerar las restricciones como limitaciones a su autonomía (TESes-2).

En el ejemplo 1 se aprecia cómo el escritor RESen-3 prefiere atenuar la fuerza de su discurso cuando expone sus hipótesis sobre los resultados de la investigación con unidades léxicas que denotan la probabilidad (*possible, may*). En 2, el doctorando TESes-2 también prefiere no comprometerse con los efectos que pueden tener las medidas descritas en el texto y utiliza un enfoque aproximativo para describirlas mediante el empleo de verbos modales y otras expresiones de probabilidad (*poder, soler, considerar, en general*), las cuales abundan en este tipo de discurso.

## 4.2. Automenciones

En la segunda categoría con mayor número de ocurrencias, la de las automenciones, las frecuencias se invierten. En este caso, son los estudiantes quienes registran un mayor número de ocurrencias en la categoría (TESes: 10,64; DISen: 7,53), lo que denota la elección de un estilo más personal y subjetivo en contraste con los escritores expertos (ARTEs: 5,65; RESen: 4,47). Estos últimos adoptan un estilo más objetivo en sus artículos, quizás siguiendo las convenciones retóricas del discurso médico en este género, caracterizado por la expresión clara, precisa y despersonalizada de la escritura. Es probable que su decisión de asumir un tono más prudente y alejado de la personalización, esté relacionada con la cortesía verbal y el mantenimiento de la armonía con la comunidad científica (Myers, 1989). La postura contraria podría desencadenar el conflicto con su audiencia, a quienes ceden la responsabilidad de juzgar los resultados de su trabajo, expuesto mediante un discurso poblado de mitigadores que oculta con frecuencia la primera persona. Por su parte, los estudiantes tienden a personalizar el texto en mayor medida, utilizando la primera persona para hacer su voz más visible cuando resaltan los hallazgos de su investigación, recurso con el que potencian la sensación de pertenencia de los resultados obtenidos y su visión subjetiva en relación a un determinado asunto. Se puede interpretar que estos son también los motivos que subyacen al menor uso que los doctorandos hicieron de los mitigadores con respecto a los escritores expertos, de lo que se deduce que sus enunciados resultan perceptivamente más asertivos que los escritos por sus colegas profesionales.

- (3) In Chapter 4, I outlined findings in a large cohort of Sgcg animals that were characterized for cardiac and muscle pathology at 8 weeks of age (DISen-3).

- (4) Cuando analizamos la relación de la DIO con la edad, observamos que la DIO aumenta conforme avanza la edad de las pacientes. Si restringimos la muestra a aquellas pacientes nuligestas y con úteros de morfología normal (TESes-5).

En los textos escritos en inglés se encontraron varios ejemplos en los cuales un estudiante (DISen-3) utilizó la primera persona del singular, un uso atípico y hasta cierto punto punible en los manuales de redacción de textos académicos y científicos. Sin embargo, este doctorando se valía de este recurso con frecuencia cuando tenía que explicar las partes de su trabajo, remarcando quizá su responsabilidad en la autoría de la obra, como sucede en el ejemplo 3. Lo más habitual fue encontrar secuencias de uso de la primera persona plural en las partes del discurso en el que se narraban los procedimientos seguidos en el desarrollo de la investigación, como hizo TESes5 en 4.

### 4.3. Intensificadores

En contraste con las categorías anteriores, en los datos obtenidos sobre los intensificadores y los marcadores de actitud, se encontró una mayor variación entre los cuatro grupos analizados. Los investigadores expertos norteamericanos hicieron un uso menor de los intensificadores en los artículos de investigación (RESen: 4,31), a pesar de que sus colegas en ARTes (6,57) obtienen el mayor número de ocurrencias en sus textos. Entre DISen (6,22) y TESes (5,89) sucede lo contrario, son los doctorandos anglosajones los que se comprometen de manera ligeramente superior con las afirmaciones expresadas en las tesis. La variación en los resultados, por lo tanto, no se puede explicar desde el género y el nivel experto como investigador, sino que también se debe recurrir para ello a los parámetros lingüísticos y culturales. Tres de los grupos presentan cifras muy similares con diferencias no significativas entre ellos, de los que se desmarca RESen con una cantidad de ocurrencias notablemente inferior. Esto puede relacionarse con el empleo antes comentado de un estilo más persuasivo por parte de estos autores, quienes ceden la responsabilidad de la interpretación de los resultados de la investigación al juicio de los colegas expertos en la disciplina. Serán estos en última instancia los que decidan si rechazan o aprueban los resultados presentados por RESen utilizando un tono atenuado (alto índice de atenuación), impersonal (bajo número de automenciones) y falta de compromiso (bajo número de intensificadores).

- (5) Además, se ha demostrado que el estrés puede actuar como desencadenante de cardiopatía isquémica y arritmias; así como favorecer la agregación plaquetaria, incrementar la viscosidad sanguínea y ocasionar vasoconstricción coronaria (ARTes-8).
- (6) Although not quantitatively assessed, clinical images of patients with substantial VASI improvement showed favourable subjective appearance of repigmentation (RESen-9).

En 5 se aprecia una secuencia habitual entre los escritores españoles en la que se combina un recurso intensificador (*demostrado*) que se suaviza mediante el uso de un mitigador (*puede*). Con esto, el autor muestra el compromiso con lo afirmado, aunque evita expresarla de forma rotunda y contundente. En 6 se utiliza el verbo *show*, que es

uno de los empleados en inglés con más frecuencia para expresar de forma asertiva la certeza sobre un aspecto de la investigación.

#### 4.4. Marcadores de actitud

En el análisis de los marcadores de actitud se comprueba una clara divergencia entre los grupos, probablemente influida por el factor lingüístico y cultural, pues son los escritores que elaboran sus textos en inglés quienes emplean este recurso de manera más frecuente en ambos casos. La expresión de la subjetividad en el discurso, especialmente producida por el uso de adjetivos y adverbios, como sucede en (7) y (8), es también superior en el caso de los artículos escritos por expertos (ARTes: 5,42; RESen: 8,11) en contraste con los datos hallados en las tesis doctorales (TESes: 3,38; DISen: 6,72). Como vemos, esta diferencia cultural parece estar vinculada también a la modulación que el autor experto realiza del discurso. Para ello, el escritor refuerza la idea que quiere trasladar al lector con un comentario expresivo y personal con el que dirige su interpretación del contenido de una manera determinada.

Los escritores del subcorpus RESen sobresalen en la utilización de esta categoría en comparación con el resto de los grupos. Quizás por la intención de eludir el compromiso en la expresión de sus juicios y de impersonalizar su discurso con la ausencia de pronombres personales, los escritores expertos norteamericanos hacen uso de este recurso interaccional con el objetivo de fomentar el diálogo con sus interlocutores y guiarles en la interpretación del texto de forma sugestiva, pero sin forzarles a adoptar su mismo punto de vista.

- (7) Tras una exhaustiva revisión bibliográfica observamos que el conocimiento de los procedimientos ERAS se encuentra ampliamente extendido (TESes-1).
- (8) The results of this study fill an important knowledge gap about randomized assessment of the benefits and risks of estrogen therapy for women with and without elective BSO, but several limitations warrant consideration. First, as noted, although gap-time analyses were conducted, the WHI could not rigorously examine health effects of estrogen therapy initiated immediately after BSO (RESen-2).

#### 4.5. Marcadores relacionales

Los marcadores relacionales sirven para involucrar al lector en el escrito mediante la incorporación de aclaraciones al texto, preguntas, pronombres inclusivos e imperativos usados para interpellarle, al mismo tiempo que le exigen adoptar una posición activa en la interpretación de las ideas expuestas por el escritor. Los artículos analizados en la investigación presentan un mayor número de ocurrencias en esta categoría (RESen: 4,55; ARTes: 4,03), estableciendo una clara distinción cuantitativa con DISen (0,68) y TESes (1,95). Esto parece responder a la necesidad que experimentan los autores profesionales de conectar con sus lectores con la intención de hacerles partícipes de las ideas referidas en el texto. Como han referido diversos autores en la bibliografía sobre el uso de este recurso en los artículos de investigación escritos en distintas disciplinas, los

académicos españoles tienden a utilizar estrategias de cortesía positiva para incluir en su discurso al lector de forma cómplice, quien típicamente es un colega de la misma disciplina en el contexto local nacional. En este sentido, una forma de estrechar relaciones con ellos, es la de establecer un estilo más dialógico que invite a continuar la conversación en futuros encuentros y congresos.

La audiencia de los estudiantes de doctorado, sin embargo, es más concreta, se limita al director de la tesis y a los miembros del Tribunal encargados de evaluarla, por lo que estos escritores se esfuerzan menos en establecer esa conexión con el lector. Esto es especialmente evidente en DISen, quienes obtienen las cifras más reducidas en esta categoría, la cual los estudiantes españoles triplican en número. En el caso de TESen, estos resultados pueden deberse a una convención retórica que los estudiantes —en la antesala de formar parte de la disciplina médica— adaptan al tomar como modelo las lecturas especializadas sobre el tema que están investigando o las recomendaciones de su director de tesis.

- (9) However, these analyses should be considered hypothesis-generating, in the context of the negative findings for the primary outcome measures and given that they are not adjusted for multiple comparisons (RESen-8).
- (10) Las mujeres presentan mayor prevalencia de morbilidad psíquica que los hombres (salvo en Cantabria en 2011), peor salud autopercebida y mayor frecuencia de diagnóstico (ARTes-3).
- (11) ¿Debemos mantener vigentes los criterios de Milán en nuestro medio? (TESes-4).

El uso más abundante de marcadores hallados en el corpus analizado coincide con el ejemplo 10, en el que se interpela al lector con la información en un aparte que le permite comprender mejor la lectura. Otra forma frecuente de implicarlo en el texto es por medio del empleo de perífrasis y verbos modales que expresan obligación (*should be considered, hay que, debemos*). Más atípicas resultan las llamadas de atención a la audiencia mediante imperativos o preguntas. El estudiante TESes-4 formulaba los epígrafes de sus secciones planteando cierta intriga al lector mediante el uso repetido de preguntas. Además, en el ejemplo 11 se vale de otros recursos relacionales que sirven para potenciar este efecto: la primera persona del plural, el pronombre inclusivo *nuestro* y el modal *debemos*.

## 5. Discusión y Conclusiones

En esta investigación analizamos el comportamiento del fenómeno de la dialogía en textos médicos escritos por científicos profesionales y estudiantes de doctorado en inglés y en español. Las categorías del metadiscurso interaccional fueron las herramientas elegidas para medir el grado de interacción que se producía entre el escritor y el lector en el discurso, las cuales permitieron comprobar cómo el uso del metadiscurso está condicionado por las convenciones retóricas del contexto sociocultural en el que se desarrolla el texto.



El análisis textual retórico intercultural realizado entre los grupos reveló que existen diferencias significativas en el uso de la lengua que distinguen la forma que tienen los escritores de relacionarse tanto con el contenido de la obra como con el lector en el escrito. Los escritores norteamericanos utilizaron el metadiscurso en sus textos en mayor proporción que los autores españoles, dato que coincide plenamente con otros estudios contrastivos realizados sobre este fenómeno lingüístico con estas mismas lenguas (Mendiluce y Hernández, 2005; Martín-Martín, 2008; Mur Dueñas, 2011; Casal y Lee, 2014, Carrió-Pastor, 2016, entre otros). Entre los expertos, las diferencias más significativas se encontraron en las categorías de los mitigadores, intensificadores, marcadores de actitud y automenciones. El elevado uso de mitigadores en este contexto se extiende también a los dos grupos de estudiantes analizados en este estudio, lo que denota que esta es una de las características interaccionales típicas de la disciplina médica. Así lo demuestra el hecho de que la mayoría de las investigaciones realizadas sobre el metadiscurso interaccional en el ámbito médico preste una atención especial a este recurso pragmático (p. ej.: Salager-Meyer, 1994; Oliver, 2004; Mendiluce y Hernández, 2005; Morales, Cassany, González, 2007; Martín-Martín, 2008; Carrió-Pastor, 2016).

De entre los estudios que contrastan el uso de los recursos interaccionales en las lenguas inglesa y española, los resultados coinciden con los obtenidos en el análisis de los dos géneros analizados en nuestra investigación: los mitigadores se utilizan de manera más frecuente en inglés (en Medicina: Oliver, 2004; Mendiluce y Hernández, 2005; Martín-Martín, 2008; Carrió-Pastor, 2016; en otras disciplinas: Pérez-Llantada, 2010; Mur Dueñas, 2011). En nuestro estudio, en contraste con lo que hacen los científicos expertos españoles, sus colegas anglosajones combinan este recurso con un menor empleo de automenciones e intensificadores, cuya función parece estar dirigida a abrir un diálogo hacia la negociación de las hipótesis sobre los resultados y las afirmaciones presentadas en el artículo. Mediante esta forma de proceder se otorga al lector un rol activo en la toma de decisiones sobre la aceptación o el rechazo de las ideas expuestas en el escrito. Este modo de persuadir a la audiencia se acentúa con el considerable empleo de marcadores de actitud, con los que tratan de guiar al autor en la interpretación del escrito por medio de valoraciones subjetivas sobre algunos aspectos del texto, y también con marcadores relacionales, mediante el uso de interpelaciones directas (preguntas, imperativos, marcadores inclusivos, aclaraciones textuales).

La razón de que estos autores se muestren tan cautelosos en la exposición de los resultados y de sus juicios puede deberse a que se dirigen a una comunidad internacional caracterizada por un alto grado de competitividad ante la que prefieren adoptar un rol social moderado y contenido. Al igual que ocurre con los mitigadores, sorprende el reducido empleo de automenciones encontrados en los artículos de investigación, sobre todo si tenemos en cuenta que autores como Lorés-Sanz (2006), Mur Dueñas (2011) o Lafuente-Millán (2014) señalan que este suele ser uno de los recursos más ampliamente utilizados en otras disciplinas para posicionar su voz en el texto y demarcar los hallazgos obtenidos en su investigación del resto de estudios realizados en esa área de conocimiento. Es posible que los científicos en esta disciplina prefieran adoptar un tono impersonal y cordial que no ponga en peligro la publicación de sus manuscritos en el

proceso de revisión de la revista debido a un exceso de arrogancia (Alcaraz y Salager-Meyer, 2002). Gotti y Salager-Meyer (2016) ofrecen cifras sobre la década pasada en la que identificaban una alta competitividad en este campo con la publicación de más de cinco millones de artículos en unas 16.000 revistas médicas especializadas consideradas “serias”, algunas de las cuales tienen índices de impacto que alcanzan los 40-70 puntos.

Por su parte, los autores españoles se comunican interaccionalmente en los textos médicos mediante la mezcla equilibrada de mitigadores e intensificadores, lo que les permite modular su voz en el discurso mostrando diversos grados de compromiso con los resultados obtenidos en su investigación. Con el uso de esta estrategia evitan el conflicto directo con el lector, a pesar de mostrarse más asertivos en la exposición de sus ideas en comparación con los autores anglosajones. Este empleo más elevado de intensificadores en sus textos con respecto a los grupos que escriben en inglés —con la intención de posicionar sus ideas con más fuerza en los escritos— están en consonancia con los resultados hallados por otros investigadores (Salager-Meyer, Alcaraz y Zambrano, 2003; Pérez-Llantada, 2010; Mur Dueñas, 2011).

En cuanto a las diferencias lingüísticas observadas en el género de la tesis doctoral, se identificaron dos discrepancias notables en relación a lo comentado arriba. Por un lado, en este caso son los escritores españoles quienes hacen un uso más frecuente de los marcadores relacionales, pensamos que por el hecho de seguir una convención cultural de la comunicación orientada al grupo (Mur Dueñas, 2011; Lafuente-Millán, 2014; Lee y Casal, 2014). En palabras de Lafuente-Millán (2014), los escritores nativos de español se caracterizan por usar en su discurso académico escrito estrategias de cortesía positiva que involucran a los lectores en el texto apelando a la solidaridad del grupo. De igual modo, el elevado número de automenciones utilizadas en las tesis escritas en inglés parecen seguir una convención de la lengua inglesa, registrada ampliamente en la bibliografía (Lorés-Sanz, 2006; Lafuente-Millán, 2014; Lee y Casal, 2014).

De estos dos ejemplos se colige que los doctorandos imitan prácticas retóricas adquiridas en el contexto cultural de su lengua y su disciplina, lo que les diferencia en nuestro estudio de los autores expertos que escriben artículos de investigación. Nótese que el artículo es solo uno de los muchos géneros que escriben los autores profesionales en Medicina, y que entre estos también existen diferencias retóricas relevantes en función de la posición de autoridad que adopta el escritor en el texto. Sobre esto, Alcaraz y Salager-Meyer (2002) apuntaban que el escritor del artículo de investigación en Medicina se muestra extremadamente prudente en sus comentarios por la relación de asimetría que existe entre él y los revisores de la revista que deben valorar su artículo para su posible publicación, a diferencia de la voz más dominante e imperativa que adoptan otros autores médicos en géneros como, por ejemplo, los editoriales o el artículo de revisión.

En conclusión, aunque comprobamos en nuestra investigación que la lengua y el contexto cultural son los causantes de muchas de las diferentes opciones retóricas utilizadas en los textos entre los distintos grupos analizados, también hemos constatado que los distintos géneros comparados son responsables de algunas de las variaciones

interaccionales que se producen entre los textos escritos por autores expertos y estudiantes de doctorado.

Los resultados de la investigación resultarán especialmente útiles para plantear una didáctica dirigida a los hablantes de español que pretendan publicar sus textos en las numerosas revistas internacionales médicas que exigen el uso del inglés como lengua de comunicación (Martín-Martín, et al., 2014). Por otro lado, los datos obtenidos pueden servir igualmente para mejorar la comunicación interpersonal escrita de aquellos estudiantes norteamericanos que realizan sus prácticas o cursan sus estudios universitarios de posgrado en Medicina en un país hispanohablante (Martinez, 2016). Para todos estos casos, es imprescindible que los estudiantes inmersos en un contexto bilingüe en español e inglés sean conscientes y conozcan las diferencias dialógicas que existen entre ambas lenguas a la hora de comunicarse con los lectores.

Sin embargo, se deben tener en cuenta diversas cuestiones que limitan el alcance de nuestra investigación. Entre ellas, la cantidad de los trabajos analizados. En un corpus tan pequeño, las variaciones producidas por un solo sujeto en su producción lingüística pueden distorsionar los resultados de todo el grupo. Por otra parte, como se comentó en el apartado sobre la metodología de la investigación, la carencia de un modelo de análisis homogéneo del metadiscurso dificulta la comparabilidad entre los estudios realizados sobre este asunto. Por último, pensamos que la miscelánea de especialidades contempladas en nuestra investigación interfiere en la fiabilidad de los resultados (por ejemplo, simplemente las convenciones en la extensión y formato en algunas revistas varían desde las 5 páginas hasta 14-16 en otras subdisciplinas).

Por todo ello, en futuras investigaciones se tendría que ampliar el corpus, el cual debería estar centrado en una especialidad médica concreta —como hace Morales (p. ej. Morales, et al., 2007) en el campo de la Odontología—, con el fin de lograr resultados generalizables. También tendrían que explorarse las nuevas vías de revisión del metadiscurso interpersonal que proponen Salas (2015) y Chao Parapar (2018) atendiendo a las variaciones particulares de la lengua española, o aquellas otras que aventuran nuevas realizaciones funcionales para redefinir (Suau, et al., 2021) y superar (Sancho-Guinda, 2019b) el término de metadiscurso con propuestas integradoras más complejas.

## 6. Referencias

- Ädel, A. (2006). *Metadiscourse in L1 and L2 English*. Philadelphia: John Benjamins.
- Ädel, A. & Mauranen, A. (2010). Metadiscourse: Diverse and divided perspectives. *Nordic Journal of English Studies*, 9(2), 1-11.
- Alcaraz, M.A & Salager-Meyer, F. (2002). Género y crítica en la prosa médica escrita en español: función comunicativa y relación de poder. *Hermes*, 29, 163-186.
- Barrajón, E. & Lavale, R. M. (2013). Los recursos de impersonalidad en el lenguaje jurídico y en el lenguaje médico. *Español actual*, 99, 25-50.
- Bellés-Fortuño, B. & Querol-Julián, M. (2010). Evaluation in research article writing: A crosscultural study between Spanish and English medical discourse. En R. Lorés-

- Sanz, P. Mur Dueñas & E. Lafuente-Millán (Eds.), *Constructing interpersonal* (83-98), Cambridge, Cambridge Scholars Publishing.
- Gutierrez, B. (2019). Las publicaciones médicas y el español: afrontando el futuro. *Revista de Occidente*, 463, 101-111.
- Bhatia, V. K. (2004). *Worlds of written discourse. A genre-based view*. London: Continuum.
- Carrió-Pastor, M. L. (2016). Mitigation of claims in medical research papers: A comparative study of English- and Spanish-language writers. *Communication and Medicine*, 13(3), 249-261.
- Chao Parapar, M. (2018). Procedimientos de atenuación en los artículos de investigación científica. *ELUA*, IV, 139-156.
- Fløttum, K., Dahl, T. & Kinn, T. (2006). *Academic voices: Across languages and disciplines*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Flowerdew, J. (2015). Revisiting metadiscourse: Conceptual and methodological issues concerning signalling nouns. *Ibérica*, 29, 15-34.
- Fryer, D. L. (2013) Exploring the dialogism of academic discourse: heteroglossic engagement in medical research articles, *English Corpus Linguistics*, 183-207.
- García Negroni, N. (2008). Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español. *Revista Signos*, 41(66), 9-31.
- Gotti, M. & Salager-Meyer, F. (2016). Teaching Medical Discourse in Higher Education. *Language Learning in Higher Education*, 6(1), 1-13.
- Gross, A., Harmon, J. & Reidy, M. (2002). *Communicating Science: The Scientific Article from the Seventeenth Century to the Present*. Oxford: Oxford University Press.
- Hyland, K. (2005). *Metadiscourse*. London: Continuum.
- Hyland, K. (2008). *Academic discourse*. London: Continuum.
- Hyland, K. (2017). Metadiscourse: What is it and where is it going? *Journal of Pragmatics*, 113, 16-29.
- Lafuente-Millán, E. (2014). Reader engagement across cultures, languages and contexts of publication in business research articles. *International Journal of Applied Linguistics*, 24, 201-223.
- Lee, J. & Casal, J. E. (2014). Metadiscourse in results and discussion chapters. *System*, 36, 39-54.
- Lorés-Sanz R. (2006). 'I will argue that': first person pronouns as metadiscoursal devices in research article abstracts in English and Spanish. *ESP Across Cultures*, 3, 23-40.
- Martinez, G. (2016). Against Medical Spanish: Spanish in the Health Professions Yesterday, Today, and Tomorrow. *ADFL Bulletin*, 44(1), 9-18.
- Martín-Martín, P. (2008). The mitigation of scientific claims in research papers: A comparative study. *International Journal of English Studies*, 8, 133-152.
- Martín-Martín, P., Rey-Rocha, J., Burgess, S., Moreno, A. I. (2014). Publishing research in English-language journals: Attitudes, strategies and difficulties of multilingual scholars of medicine, *Journal of English for Academic Purposes*, 16, 57-67
- Mayor Serrano, M.B. (2006). La citación en la comunicación médica escrita (inglés-español): funciones y tipos. *Lebende Sprachen*, 51(2): 72-78.

- Mendiluce, G. & Hernández, A. (2005). La matización asertiva en el artículo biomédico: Una propuesta de clasificación para los estudios contrastivos inglés-español. *Ibérica*, 10, 63-90.
- Morales, O., Cassany, D. & González, C. (2007). La atenuación en artículos de revisión odontológicos publicados en español entre 1994 y 2004: Estudio exploratorio. *Ibérica*, 14, 33-58.
- Mur Dueñas, P. (2011). An intercultural analysis of metadiscourse features in re-search articles written in English and in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 43(12), 3068-3079.
- Myers, G. (1989). The pragmatic of politeness in scientific articles. *Applied Linguistics*, 10, 1-35.
- Oliver, S. (2004). *Análisis Contrastivo Español/Inglés de la Atenuación Retórica en el Discurso Médico: el Artículo de Investigación y el Caso Clínico*. Tesis doctoral inédita. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- Pérez-Llantada, C. (2010). The discourse functions of metadiscourse in published academic writing: Issues of culture and language. *Nordic Journal of English Studies*, 9(2), 41-68.
- Salager-Meyer, F. (1994). Hedges and textual communicative function in medical English written discourse. *English for Specific Purposes*, 13, 149-170.
- Salager-Meyer, F. (1999). Referential behavior in scientific writing: a diachronic study (1810-1995). *English for specific purposes*, 13, 279-305.
- Salas, M. D. (2015). Reflexive metadiscourse in research articles in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 77, 20-40.
- Samraj, B. (2002). Introductions in research articles: Variations across disciplines. *English for Specific Purposes*, 21(1), 1-17.
- Sánchez-Jiménez, D. (2017). Implicaciones de la citación en la voz del autor en el discurso académico universitario. *Diálogo de la Lengua*, VIII, 16-36.
- Sánchez-Jiménez, D. (2018a). Aspectos formales de la citación en el discurso científico desde una perspectiva diacrónica. En X.A. Álvarez Pérez, J.J. García Sánchez, M. Martí Sánchez (Eds.), *Nuevas perspectivas en la diacronía de las lenguas de especialidad* (429-442). Alcalá: Universidad de Alcalá.
- Sánchez-Jiménez, D. (2018b). Elementos persuasivos de la citación en el discurso académico de posgrado: los verbos introductores de las citas en la sección de la Conclusión. En M. González Peláez & M. Valderrama Santomé (Eds.), *Discursos Comunicativos Persuasivos Hoy* (pp. 415-428). Madrid, Tecnos.
- Sánchez-Jiménez, D. (2020). Variación lingüística de la cortesía verbal en el discurso académico escrito. *Revista Signos*, 102, 92-99.
- Sancho-Guinda, C. (2019a). *Engagement in Professional Genres*. Amsterdam/Philadelphia. John Benjamins.
- Sancho-Guinda, C. (2019b). Networking Engagement in Professional Practices: Towards an Integrative View. En C. Sancho-Guinda (Ed.), *Engagement in Professional Genres* (1-26). Amsterdam: John Benjamins.
- Sheldon, E. (2018). Dialogic spaces of knowledge construction in research article Conclusion sections written by English L1, English L2 and Spanish L1 writers. *Ibérica*, 35, 13-40.

- Suau, F., Lorés-Sanz, R., Mapelli, G. & Herrando, I. (2021). La interpersonalidad discursiva: una alternativa al metadiscurso interpersonal. *Onomazéin*, 54.
- Swales, J. (1990). *Genre analysis: English in academic and research settings*. Cambridge. England and New York: Cambridge University Press.
- Swales, J.M. (2002). Integrated and fragmented worlds: EAP materials and corpus linguistics. En J. Flowerdew (Ed.). *Academic Discourse* (150-164). London: Longman, Pearson Education.
- Swales, J. (2004). *Research genres: explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vande Koople, W. J. (1985). Some exploratory discourse on metadiscourse. *College Composition and Communication*, 36, 82-93.